



En busca del Dios de amor

Cuando era niña, Violeta le tenía miedo a Dios. Por aquel entonces, en su país, Rumania, estaba prohibido ser cristiano, por lo que nadie le hablaba de Dios, excepto su abuela. Sin embargo, la abuela no tenía nada agradable que decir sobre Dios.

—Si cometes un error, Dios te castigará —le decía la abuela.

Lo que Violeta había aprendido de Dios por medio de la abuela es que él es todopoderoso, que lo sabe absolutamente todo y que castiga el mínimo error que la gente comete. No obstante, la imagen que la abuela tenía de Dios no compaginaba con la belleza que Violeta observaba en la naturaleza. En la primavera, veía brotar de los árboles las verdes hojas y luego dar sus deliciosos frutos. Por el contrario, veía cómo las hojas caían en otoño y las ramas permanecían vacías todo el invierno antes de volver a la vida en la primavera.

Se daba cuenta de que alguien, sin duda, estaba detrás de todo esto.

Los cantos de los pájaros también la impresionaban. Pensaba que alguien tuvo que haberle enseñado a cada ave a cantar una melodía distinta.

Violeta notaba la diferencia entre humanos y animales: que los humanos podían razonar y los animales, no. *La capacidad de razonar debe de haber venido de alguien que creó a los humanos para que fueran diferentes a los animales*, pensaba. Se dio cuenta de que ese alguien o creador tenía que ser un Dios bueno. Pero entonces se preguntaba si sería posible que el Dios que hizo la naturaleza fuera diferente al Dios del que le había hablado su abuela.

De adulta, Violeta iba a la iglesia porque pensaba que Dios la castigaría si no lo hacía,

pero la verdad es que no le gustaba para nada ir. Encendía velas y besaba a los santos. Adoraba con miedo y veía cómo todos a su alrededor también lo hacían por el mismo motivo. No encontraba ninguna alegría en los rituales, sin embargo, tampoco podía dejarlos. Seguía escuchando en su mente la advertencia de la abuela: *Si cometes un error, Dios te castigará*.

Cuando tenía más de treinta años, Violeta tuvo un accidente automovilístico. Aquella era la primera vez que no llevaba puesto el cinturón de seguridad. Cuando el automóvil volcó, ella pensó que iba a morir y gritó: —¡Dios mío, ayúdame! El automóvil quedó destrozado, pero ella salió del auto como pudo, y no tenía ni un rasguño. Estaba sorprendida. Todos los que vieron cómo quedó el automóvil se impresionaron. El techo estaba pegado al asiento donde ella había estado sentada; increíblemente la fuerza del choque la arrojó al asiento del pasajero. Si hubiera llevado puesto el cinturón de seguridad, con certeza habría muerto.

Mientras miraba los restos del automóvil, una mujer se acercó y le dijo: —Dios te ama mucho. No demores más. Búscalo y entrégale tu vida.

Violeta estaba confundida. Se dio cuenta de que la mujer estaba hablándole de un Dios de amor, no del Dios airado del que ella había oído hablar.

Violeta comenzó entonces a buscar a Dios visitando varias iglesias. También consiguió una Biblia. Ella quería conocer a Jesús, conocer a ese Dios de amor.

Un verano, mientras estaba de vacaciones en el Mar Negro, vio a una mujer que

Cápsula Informativa

- Bucarest, la capital de Rumania, es la ciudad más grande del país con alrededor de 2.500.000 de habitantes. Es la sexta ciudad más grande de la Unión Europea.
- El idioma oficial es el rumano y el 99% de la población sabe leer y escribir.
- Aunque tras su incorporación a la Unión Europea, Rumania debe adoptar el euro (moneda común para las naciones de la eurozona), todavía conserva el leu.
- El fútbol y el tenis son los deportes más populares en Rumania.
- El rumano es una lengua romance (procedente del latín), similar al francés, el español y el italiano.
- La gimnasta rumana Nadia Comaneci, fue la primera en el mundo en obtener una puntuación perfecta de 10. Esto ocurrió en las Olimpiadas de 1976, en Montreal, Canadá, cuando ella tenía catorce años.
- Rumania es uno de los principales productores de ciruelas del mundo. Rumania también se encuentra entre los mayores productores de maíz de la Unión Europea.

vendía libros en una mesa en la playa. Vio un set de cinco libros cristianos a la venta y los pidió para comprarlos.

–¿Alguna vez ha leído algo de Elena G. de White? –le preguntó la vendedora.

Violeta le respondió que no. La vendedora se sorprendió de que estuviera dispuesta a comprar los cinco libros de la se-

rie *El conflicto de los siglos* sin saber nada sobre Elena G. de White.

–¿La puedo llamar después? –le preguntó.

En casa, Violeta comenzó a leer inmediatamente *El Deseado de todas las gentes*. Quería saber más de Jesús.

Después de un corto tiempo, la vendedora, Yulia, llamó e invitó a Violeta a la Iglesia Adventista. Violeta quedó impresionada con Yulia y la iglesia. Adoraban a un Dios de amor, creador de la hermosa naturaleza; un Dios que se ajustaba a la imagen que ella tenía del Dios que creó la naturaleza y a la humanidad.

Violeta se unió a la Iglesia Adventista y entregó su corazón a ese Dios de amor, que es el mismo Creador de la bella naturaleza y el Dios de la Biblia.

Actualmente, ella da estudios bíblicos, enseñando a otros sobre ese Dios de amor que encontró en la Biblia.

–Sí, Dios es el Creador y es Todopoderoso, pero también nos ama –dice ella–, este es el Dios que esperaba encontrar cuando era niña. Creo firmemente que Dios es amor.

La educación y los estudios bíblicos son parte importante de la forma en que los adventistas de Rumania comparten las buenas nuevas sobre el hermoso y amoroso Dios Creador. Parte de la ofrenda de este decimotercer sábado ayudará a afianzar la educación adventista en Rumania con la apertura de una escuela y un centro de actividades extracurriculares. Gracias por planificar una generosa ofrenda.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo voy" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de misión N° 1:* "Revivir el concepto de misión mundial y sacrificio por la misión como un estilo de vida que no solo incluya a los pastores, sino también a todo miembro de iglesia, jóvenes y ancianos, en el gozo de ser testigos de Cristo y hacer discípulos".

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].